

CÓMO DISCERNIR LA VOLUNTAD DE DIOS COMO SAN JOSÉ III PLANIFIQUE Y PREPÁRESE PARA AJUSTAR EL PLAN

Introducción

¿Cuál es el alcance del discernimiento? El objetivo final del proceso de discernimiento es descubrir, o llegar a conocer la Voluntad de Dios. Pero el discernimiento seguramente no es un ejercicio de curiosidad. Llegar a conocer la Voluntad de Dios conlleva una gran responsabilidad. Dios habla, Dios revela, pero luego espera una respuesta correspondiente, ese "*Fiat*", "*¡Hágalo de mí según Tu palabra!*", o "*¡Aquí estoy listo para hacer Tu Voluntad!*"

El discernimiento conduce necesariamente a la acción. Si el discernimiento nos revela la Voluntad de Dios, entonces exige obediencia, el cumplimiento de esa Voluntad. De hecho, Dios nunca revela Su Voluntad si no hay disposición para creer, obedecer, para hacerlo.

Por lo tanto, los dos primeros pasos del discernimiento según San José son la manifestación esencial de este carácter. Buscar estar en silencio es una clara manifestación de que realmente crees que Dios tiene un plan y tiene un plan para ti, que Él quiere revelar. Estar en silencio muestra que realmente quieres escuchar, que realmente estás abierto a lo que Dios quiere decirte y mostrarte.

Ser justo, o más bien buscar conformar tu vida de acuerdo con los Mandamientos de Dios, es otra manifestación esencial de que realmente quieres saber qué más puedes hacer por Aquel que te amó mucho más allá de lo que mereces. De hecho, el discernimiento es un ejercicio para los discípulos de Jesús. Si uno aún no ha tomado la decisión de convertirse en discípulo de Jesús, necesita ser evangelizado. No hay discernimiento que pueda ayudar a alguien a convertirse en discípulo de Jesús. Especialmente si uno es bautizado, lo que él o ella necesita hacer es obvio: ser lo que él o ella está destinado a ser. Primero necesitas ser lo que eres como bautizado, discípulo de Jesús, solo entonces viene el discernimiento para mostrarte cómo.

Por lo tanto, los siguientes dos pasos conducen al quinto y último paso de tomar medidas.

Un. Tercer paso: Hacer un plan

Luego, el tercer paso es hacer un Plan.

San José era un hombre de acción. Incluso antes de que el ángel se le apareciera, tenía un plan en marcha cuando pensó que María lo había estado engañando. Jesús también tenía su plan en su lugar, cuando "*puso su rostro para ir a Jerusalén*". Si quieres discernir como José, necesitas armar un plan.

El Papa Francisco nos dice que *"a pesar de que él (San José) no entiende el panorama general, toma la decisión de proteger el buen nombre de María, su dignidad y su vida. En su vacilación sobre la mejor manera de actuar, Dios lo ayudó iluminando su juicio"*. (PC 4)

Cualquiera que sea el plan que se nos ocurra o diseñe, siempre debe encajar en el plan de salvación. *"La grandeza de San José es que fue el esposo de María y el padre de Jesús. De este modo, se puso, en palabras de san Juan Crisóstomo, "al servicio de todo el plan de salvación"*. (PC 1)

Dios respeta nuestra inteligencia y nuestra libertad. *"Si a veces Dios parece no ayudarnos, seguramente esto no significa que hayamos sido abandonados, sino que se confía en nosotros mismos para planificar, ser creativos y encontrar soluciones nosotros mismos"*. (PC 5)

1. ¿Cuál es el problema?

Para planificar bien, necesita saber a dónde quiere ir o qué requiere un plan de acción. En otras palabras, uno necesita ser claro sobre el tema, la dificultad, el problema o el desafío que se enfrenta.

San José tenía varios problemas que resolver, sobre los que decidir. Primero si debía dejar a María y cómo. ¿Cuánto tiempo debe permanecer como inmigrante en Egipto? Si debía ir a Belén o a Nazaret a su regreso de Egipto. Pero había otros problemas graves que le exigían una decisión urgente, como cuando Herodes decidió matar a todos los bebés menores de dos años para asegurarse de que mataría incluso a Jesús. Es interesante que José fue iluminado por Dios acerca de esta amenaza, incluso antes de que pudiera saberlo.

Dicen que, si no sabes a dónde vas, seguro que no llegarás allí.

2. Lo que puedes hacer, Dios no lo hará por ti

Una vez que identifiques a dónde quieres ir, qué asuntos o problemas necesitas resolver, cuál es exactamente el asunto por el cual estás buscando conocer la Voluntad de Dios, entonces necesitas trabajar. A veces podemos tomar una actitud pasiva frente a la Voluntad de Dios. El discernimiento es un proceso muy exigente que puede llevar mucho tiempo. El discernimiento no es un ritual mágico, no hay fórmulas que simplemente pueda usar y obtener de inmediato la respuesta cuando reciba una taza de café de una máquina expendedora. Lo que podemos hacer, Dios no lo hará por nosotros. Necesitamos trabajar como si todo dependiera de nosotros, y confiar en Dios como si todo dependiera de Él. Tenemos que trabajar duro, pero luego dejar el resultado en sus funciones. Si Dios está a cargo, podemos tolerar resultados mixtos y soportar el fracaso.

El Papa Francisco señaló este espíritu en la vida de San José:

*"Dios siempre encuentra la manera de salvarnos, siempre que demos el mismo coraje creativo que el carpintero de Nazaret, que fue capaz de convertir un problema en una posibilidad confiando siempre en la **divina providencia**". (PC 5)*

"A medida que leemos las narraciones de la infancia, a menudo podemos preguntarnos por qué Dios no actuó de una manera más directa y clara. Sin embargo, Dios actúa a través de eventos y personas. Joseph... fue el verdadero "milagro" por el cual Dios salva al niño y a su madre. Dios actuó confiando en el coraje creativo de José". (PC 5)

*"Tampoco debemos pensar que creer significa encontrar soluciones fáciles y reconfortantes. La fe que Cristo nos enseñó es lo que vemos en San José. No **buscó atajos**, sino que se **enfrentó** a la realidad con los ojos abiertos y aceptó la responsabilidad personal por *ella*". (PC 4)*

B. Cuarto paso: Ajuste el plan si es necesario

A pesar de que San José tenía un plan, estaba abierto a cambiar de rumbo cuando Dios intervino para revelar Su plan. Jesús también tuvo que cambiar sus planes cuando temía que ser llevado y hecho rey (cf. Juan 6:15). Así que haz tus planes, pero como San José, sé flexible cuando Dios esté listo para revelar Su plan.

El Papa Francisco nos dice que *"la historia de la salvación se elabora "en la esperanza contra la esperanza" (Rm 4, 18), a través de nuestras debilidades. Con demasiada frecuencia, pensamos que Dios obra solo a través de nuestras mejores partes, sin embargo, **la mayoría de sus planes se realizan en y a pesar de** nuestra fragilidad. Incluso a través de los temores de José, la voluntad de Dios, su historia y su plan estaban obrando. José, entonces, nos enseña que la fe en Dios incluye creer que Él puede obrar incluso a través de nuestros temores, nuestras debilidades y nuestras debilidades". (PC 2)*

1. Sé flexible

San José nos impresiona con su flexibilidad. Nunca tuvo miedo de cambiar de opinión cuando ve algo mejor. Cuando se enfrentó a puertas cerradas, no se desesperó, sino que encontró otra abertura. *"Al llegar a Belén y no encontrar alojamiento donde María pudiera dar a luz, José tomó un establo y, lo mejor que pudo, **lo convirtió en un hogar acogedor** para que el Hijo de Dios viniera al mundo (cf. Lc 2, 6-7)". (PC 5)* No era rígido, nunca estuvo anclado; siempre estaba dispuesto a cambiar y a adaptarse. No era un problema para él si se le pedía que se despertara en medio de la noche y se embarcara en un viaje. No era un problema para él si tenía que vivir en una tierra extranjera y en una cultura diferente. No era un

problema para él si se le pedía en el último momento que se mudara a Galilea en lugar de ir a Judá.

2. Ajuste fino

Así, en la escuela de San José, aprendemos que para hacer un buen discernimiento no sólo necesitamos hacer nuestra parte y planificar de acuerdo con la inteligencia y la sabiduría que Dios nos dio y que tenemos y podemos mejorar y profundizar, sino que también necesitamos estar listos para cambiar y cambiar rápidamente. San José, como María, nos enseña a nunca hacer resistencia al cambio y a lo nuevo. Y para esto necesitamos ser flexibles incluso con nuestras ideas espirituales o devociones. A veces, el proceso de discernimiento necesita ser completo, porque muy a menudo, lo que entendemos que necesitamos decidir y hacer, necesitaría un ajuste fino. Cuando Herodes murió, San José entendió que Dios lo estaba llamando a regresar a Israel, pero el lugar exacto donde mejor ir aún necesita ser descubierto. *"Como lo había hecho con María, Dios reveló su plan salvador a José. Lo hizo utilizando los sueños, que en la Biblia y entre todos los pueblos antiguos, se consideraban una forma de dar a conocer su voluntad".* (PC 3)

Conclusión

San José no era un hombre estúpido. No era un soñador. Debe haber soñado mucho durante su vida, como todo ser humano normal. Pero hubo cuatro ocasiones en las que se convenció de que los sueños venían de arriba. Podía discernir estos sueños porque era un buen oyente de Dios, porque era obediente a Su Voluntad en general, y porque sabía cómo hacer su parte, y sabía que Dios puede usar a aquel que, frente al mundo, parecía simple, débil e insignificante. Escuchen lo que dice el Papa al respecto:

"Una lectura superficial de estas historias a menudo puede dar la impresión de que el mundo está a merced de los fuertes y poderosos, pero la "buena nueva" del Evangelio consiste en mostrar que, a pesar de toda la arrogancia y la violencia de los poderes mundanos, Dios siempre encuentra una manera de llevar a cabo su plan de salvación. Así también, nuestras vidas a veces pueden parecer estar a merced de los poderosos, pero el Evangelio nos muestra lo que cuenta. Dios siempre encuentra la manera de salvarnos, siempre que demos el mismo coraje creativo que el carpintero de Nazaret, que fue capaz de convertir un problema en una posibilidad confiando siempre en la divina providencia". (PC 5)